

PACTO trasciende el diagnóstico para proponer medidas en las políticas públicas que combatan el cambio climático

El Proyecto PACTO (Paisajes Culturales, Conocimientos Tradicionales y Cambio Climático), impulsado por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH) y subvencionado por la Fundación Biodiversidad, representa una iniciativa pionera en el ámbito de la gestión del patrimonio cultural ante los desafíos derivados de la emergencia climática. Su objetivo central es diagnosticar los efectos del cambio climático en paisajes culturales andaluces e identificar conocimientos tradicionales relevantes para su mitigación. Los resultados han trascendido el mero diagnóstico y se han propuesto 22 medidas concretas para integrar estos conocimientos en las políticas públicas.

Silvia Fernández Cacho, Gema Carrera Díaz | Centro de Documentación y Estudios, IAPH
Carmen Venegas Moreno | Proyecto PACTO

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/6001>

La participación como eje transversal del proyecto

El proyecto PACTO, que reconoce y documenta los conocimientos tradicionales como patrimonio inmaterial como un recurso estratégico para la adaptación climática y la sostenibilidad de los territorios, ha establecido, desde su lanzamiento, un marco colaborativo que integra a comunidades locales, profesionales del patrimonio, personal investigador y administraciones públicas. La metodología ha priorizado el contacto directo con agentes locales mediante visitas técnicas, talleres participativos y encuentros multidisciplinares, pero también se ha analizado el posicionamiento que en diferentes medios de comunicación han expresado sus protagonistas.

Este enfoque ha permitido documentar cómo los efectos del cambio climático están alterando paisajes que han sido reconocidos por sus valores culturales y naturales debido a la escasez de precipitaciones, la tendencia al aumento de las temperaturas, los fenómenos climáticos extremos o la transformación de las prácticas asociadas a la obtención y transformación de los recursos naturales.

De este modo, se han identificado patrones de vulnerabilidad compartidos: alteración de ciclos productivos, pérdida de biodiversidad asociada a cultivos tradicionales o deterioro acelerado de infraestructuras patrimoniales entre otros. La voz de las personas portadoras del

conocimiento local –desde quienes practican la apicultura en la serranía de Ronda hasta quienes trabajan en las salinas de Cádiz– ha sido fundamental para comprender las dimensiones culturales de estas transformaciones. La documentación de saberes inmateriales se realizó a través de entrevistas, talleres y registros audiovisuales para garantizar la transmisión de conocimientos y su reconocimiento social.

Conocimientos tradicionales como estrategias de resiliencia

El corazón del proyecto se centra en destacar cómo muchas de las prácticas tradicionales, especialmente las vinculadas a 16 conocimientos identificados y caracterizados, ofrecen soluciones válidas y sostenibles para la adaptación climática. Este patrimonio inmaterial es la base de estrategias de mitigación y adaptación que permiten la resiliencia climática de las comunidades y de los territorios que habitan y debería estar adecuadamente reflejado en los instrumentos europeos, estatales y regionales para la lucha contra el cambio climático.

En este sentido, los resultados del proyecto han trascendido el mero diagnóstico de la situación actual para proponer instrumentos concretos que integren estos conocimientos en las políticas públicas. Así, se han propuesto 22 medidas en los Planes Nacionales de



Paisaje agrario de Ohanes (Almería) | foto Fondo Gráfico IAPH, fuente de todas las imágenes que ilustran esta contribución

Patrimonio, concretamente en los de paisaje cultural, patrimonio inmaterial, arquitectura tradicional y educación, así como el desarrollo de guías, catálogos y cartas de paisaje que incluyan los riesgos climáticos, o medidas de reconocimiento legal y protección específica del patrimonio cultural inmaterial situado en territorios vulnerables al cambio climático, entre otros.

Educación, transferencia y sensibilización

A través de las acciones del proyecto, se ha procurado que sus resultados alcanzaran al mayor número de personas, con el fin de sensibilizar a la sociedad sobre los efectos del cambio climático y poner en valor la aportación de los saberes vernáculos en su mitigación. El espacio web del proyecto se configura como el principal resultado en esta línea, que combina empoderamiento comunitario con innovación científica, creando un ecosistema multiplicador de valor público.

Esta labor de transferencia y sensibilización se dirige al conjunto de la población y, en especial, a los siguientes grupos de personas:

> Comunidades rurales y costeras en general. Se han priorizado los ámbitos rurales y costeros que aún ateso-

ran los conocimientos tradicionales en la gestión de los recursos naturales. Estas comunidades mantienen activas prácticas ancestrales y algunas de ellas han colaborado en el proyecto a través de talleres participativos y documentación de conocimientos. Estos talleres se han celebrado en Cádiz, Guadix y Sevilla.

> Personas detentadoras de los conocimientos tradicionales, para favorecer su empoderamiento como centinelas del clima en un contexto incierto sobre sus efectos a corto, medio y largo plazo. Además de su participación en los talleres citados con anterioridad, han colaborado en la documentación de conocimientos como apicultores de Cádiz o Málaga, corcheros de Cádiz o Huelva, caleiros de Sevilla, etc.

> Especialistas institucionales. Especialmente relacionados se encuentran quienes tienen filiación con administraciones responsables de políticas medioambientales, culturales, agrarias, pesqueras o de ordenación del territorio. En el proyecto han colaborado en acciones concretas personal técnico de la Oficina de Cambio Climático (Ministerio de Transformación Ecológica y Reto Demográfico), los Planes Nacionales de Patrimonio (Ministerio de Cultura), Dirección General de Patrimonio

Cultural (Consejería de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía), Dirección General de Política Forestal y Biodiversidad (Consejería de Sostenibilidad y Medio Ambiente), etc.

> Sector académico. Es necesario promover la investigación orientada al diagnóstico de los efectos del cambio climático en patrimonios vivos como el inmaterial y los paisajes culturales y que aporte soluciones innovadoras para su salvaguarda y resiliencia. Han colaborado con el proyecto personal investigador de las universidades de Sevilla, Huelva, Granada, Almería, entre otras.

> Público infantil. A través de material educativo, presentando con éxito en centros de enseñanza primaria y secundaria, se pretende sensibilizar a la población más joven sobre la necesidad de cuidar su entorno y valorar los trabajos tradicionales faltos de relevo generacional. Este material está accesible a través del espacio web del proyecto y del repositorio institucional del IAPH.

Otras acciones de transferencia se han dirigido al ámbito académico y profesional, con acciones formativas y participación en eventos científicos, y al gran público, a través de los medios de comunicación convencionales y las redes sociales. Entre ellas, destacamos las siguientes:



Actividad en salina tradicional en Isla Cristina (Huelva)



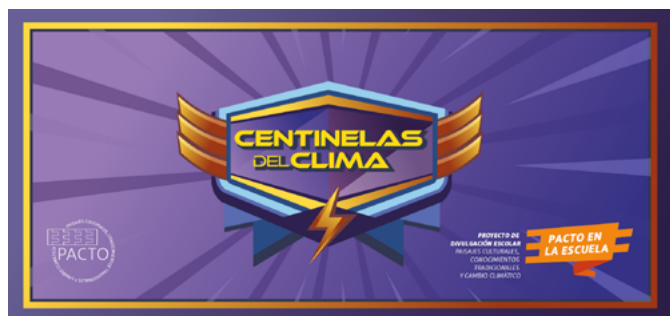
Construcción de muros de piedra seca en Arroyomolinos de León (Huelva)



Técnica tradicional de descorche utilizada en la gestión silvícola del alcornocal en Las Navas de la Concepción (Sevilla)



Horticultura tradicional en El Guijo (Córdoba)



Centinelas del Clima. PACTO en la escuela

> Participación en eventos científico-técnicos. El proyecto se ha presentado en la reunión del Grupo de Trabajo de Cultura del G20 en Brasil, las Jornadas Técnicas sobre Gestión de riesgos y recuperación de paisajes desde la sostenibilidad en La Palma (España), la Bienal de la Asociación Europea de Antropólogos Sociales en Barcelona (España), el Taller Rural Experimenta del Ministerio de Cultura en Grazalema (Cádiz, España), el Coloquio Internacional Culturs de la Universidad de Coimbra (Portugal), la Conferencia de las Partes sobre el Cambio Climático (COP 29) en Bakú (Azerbaiján), etc.

> Participación en actividades formativas: la formación de profesionales es otro pilar del proyecto, que se presentó al alumnado del Máster de Gestión del Patrimonio Cultural de la Universidad de Zaragoza o al del MOOC de Patrimonio Cultural de Andalucía del IAPH.

> Participación en el programa *Tierra y Mar de Canal Sur*, con un reportaje sobre conocimientos tradicionales en el paisaje molinero de Patrite y el paisaje vitivinícola de Jerez. En el primer caso, la atención se centró en el patrimonio inmaterial asociado a la obtención y transformación de los recursos forestales y, en el segundo, en la vitivinicultura regenerativa.

> Publicaciones en redes sociales. Las redes (Facebook, LinkedIn, X o Instagram) han servido de canal de difusión de las actividades del proyecto al público general.

> Creación y mantenimiento de un blog del proyecto. Como complemento de comunicación y archivo visual del proyecto, se diseñó un blog como puerta abierta a

los documentos e información adicional asociada a cada una de las actividades desarrolladas.

> Publicaciones. Además de los trabajos publicados en medios académicos y profesionales, la principal aportación del proyecto en este apartado es la incorporación de la documentación producida al Repositorio de Activos Digitales del IAPH, que garantiza su preservación y acceso abierto.

Conclusión

PACTO establece un precedente al poner de manifiesto que, en la actualidad, la salvaguarda del patrimonio cultural, entendida en sentido amplio, es inseparable de la acción climática. Su mayor logro reside en crear un marco donde el conocimiento tradicional deja de ser testimonial para convertirse en herramienta de adaptación y mitigación contrastada. Los 16 conocimientos documentados y relacionados con 117 paisajes culturales andaluces conforman un banco de soluciones vivas cuya escalabilidad podría extenderse a otros territorios peninsulares.

Esta iniciativa posiciona a Andalucía a la vanguardia de un movimiento global que entiende los paisajes culturales no como reliquias del pasado, sino como sistemas vivos de adaptación. Su enfoque refleja un principio clave: frente a desafíos globales, las soluciones más innovadoras pueden estar arraigadas en la sabiduría acumulada durante siglos de convivencia con el territorio, tanto en la configuración de paisajes culturales como en los saberes inmateriales que los sostienen.